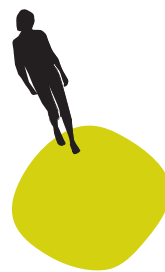


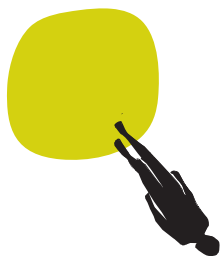


# y tú, ¿qué sientes?

EL UNIVERSO DE LOS SENTIMIENTOS



o conmigo  
**VIOLENCIA**  
**RESPECTO**  
o contra mí



© FAD, 2006

**Edita**

FAD  
Fundación de Ayuda contra la Drogadicción  
Avda. de Burgos, 1 y 3  
28036 Madrid  
Teléfono: 91 383 80 00

**Dirección técnica**

Eulalia Alemany

**Autores**

José Ángel Medina  
Fernando Cembranos

**Cubierta e ilustraciones**

Jesús Sanz

**Maquetación**

Quadro  
Plaza de Clarín, 7 – 28529 Rivas Vaciamadrid (Madrid)

**Impresión**

Ancares Gestión Gráfica, S.L.  
Ciudad de Frías, 12 - Nave 21 – 28021 Madrid

**ISBN**

Obra Completa: ISBN 84-95248-73-5  
Violencia/Respeto: ISBN 84-95248-78-6

**Depósito legal**

M-47009-2006



# índice

---

1. introducción .....	5
2. presentación al grupo .....	7
3. soportes e instrumentos .....	9
• Romeo y Julieta. Obra de teatro de W. Shakespeare .....	10
• Vinjeron. Poema de Martin Niemoller .....	15
• Escena colegial. Cuadro de autor desconocido .....	18
• Malo. Canción de Bebe .....	21
• American history x. Película de Tony Kaye .....	24
• El señor de las moscas. Novela de William Golding .....	29
4. ideas a tener en cuenta sobre el abuso, la intolerancia y el miedo .....	33



Cuando recordamos nuestros días de escuela podemos hablar de profesores y profesoras, de espacios, de momentos, y de compañeros y compañeras y, entre estos últimos, es fácil recordar a una o dos personas que a veces sin razón aparente, eran habitualmente blanco de burlas, de incompreensión y de intolerancia. Pero ¿qué sentían esas personas?

Probablemente sentían, a menudo, miedo. El miedo es una emoción primitiva que acompaña al ser humano desde siempre. La evolución genética y cultural, la civilización, sólo han puesto nuevas y diferentes caras al miedo. A pesar de que el miedo es una emoción fuertemente relacionada con la supervivencia, el desarrollo social de la especie humana ha dado una dimensión especial al miedo a los otros, al rechazo, a la soledad, a no ser igual.

La antítesis del miedo a las otras personas es el respeto y la tolerancia. Saber que otras personas son diferentes y hacen y piensan otras cosas, y no sentir desprecio por ellas es la base de la convivencia. Pero esto son ideas y en buena medida, los episodios violentos, las agresiones, el abuso y las amenazas son consecuencia de un enfrentamiento entre una emoción (el miedo) y un pensamiento (el respeto).

La violencia como vehículo del miedo, de la intolerancia y de una cantidad lamentablemente importante de relaciones tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Las ventajas (si se les puede llamar así) radican en la alta respuesta que tiene para la consecución de los fines, la violencia suele producir beneficios a corto plazo y a quien la pone en juego en las relaciones sociales. Los inconvenientes giran en torno a las barreras y dificultades que ponen a la inteligencia individual y social (y por tanto a la felicidad).

La oportunidad de dedicar un contenido del programa *Y tú, ¿qué sientes?* tiene que ver con dos factores: la importancia real que en la maraña emocional de la adolescencia tienen el miedo y la intolerancia como factores de desequilibrio emocional y la importancia social que están adquiriendo algunos fenómenos relacionados con la violencia y las amenazas en el entorno escolar.

La intolerancia, el abuso, la violencia y sus comportamientos más habituales tienen triple efecto, pues van haciendo mella en las posibilidades de bienestar emocional de las personas que la sufren, de las personas que la practican y de las personas que la presencian.

Para sobrevivir en la escuela, en la calle y, sobre todo, en el futuro es importante aprender a identificar el miedo, la ira contra los que son diferentes, la intolerancia de la ignorancia y el desconocimiento. El valor y el coraje están frecuentemente asociados a conductas que no tienen que ver con la inteligencia y su utilidad para el bienestar.

Como en cualquiera otra de las emociones humanas, la adolescencia es un periodo de aprendizaje. En la adolescencia pasan cosas y casos específicamente asociados a esa etapa vital que hacen de la intolerancia, el miedo y la violencia algo muy importante:

- La escuela se comporta como una organización social a escala. Como organización social, el poder, las estructuras, las relaciones, la dominación, los resultados, la exclusión y otros factores están en juego. Y junto a esos factores, las emociones que los acompañan.
- Las referencias y el discurso social habitual sobre la consecución de beneficios y de poder, sobre las posibilidades de “supervivencia” en estos entornos sociales específicos abundan en lugares comunes que favorecen las conductas de desprecio, individualismo, agresividad, autocentramiento y otros valores que se corresponden bastante bien con la imagen generada por la sociedad.
- Esas referencias y ese discurso dan lugar en los adolescentes a una habitual confusión entre poder y violencia. Esa confusión empieza con las peleas sin importancia en el patio y acaba con enfrentamientos graves entre alumnos o con el profesorado.
- Los adolescentes son un sector de la población especialmente sensible a los medios de comunicación y la violencia aparece en ellos de forma normalizada como un medio para conseguir cosas.
- La autoestima es un elemento en constante peligro durante la adolescencia y las relaciones de poder, el miedo y los abusos ponen en jaque la estima propia y la ajena.
- El aprendizaje del control y de otras formas de poder como la palabra, la tolerancia, el respeto o la cooperación tienen su momento idóneo en la adolescencia pues es cuando se aprende “cómo se solucionan las cosas”.
- Las cuestiones en torno al poder y sus relaciones, a la dominación y la sumisión, al respeto y la tolerancia se establecen primordialmente en la adolescencia y las aberraciones que se puedan cometer en esta etapa acompañan a las personas durante un trecho importante de su vida.

Dando por hecho el interés que en la adolescencia tiene todo lo relacionado con el miedo, el respeto y la intolerancia, ¿serán capaces de hablar y discutir sobre ello?, ¿es posible que reconozcan cuándo, a quién y por qué tienen miedo?, ¿se habla de lo mismo cuando se menciona la tolerancia entre los adultos y entre los adolescentes?, ¿por qué se respeta a unas personas y a otras no?, ¿duele tanto la marginación?, ¿qué significa de verdad que alguien esté perseguido por otras personas?, ¿qué se puede llegar a hacer cuando sientes miedo de verdad?, ¿se puede hacer algo por las personas que sufren la intolerancia?

El objetivo de esta propuesta no es dar las respuestas a estas preguntas, pero sí que los grupos que trabajen con ella comiencen a reconocer esas emociones asociadas al miedo y la tolerancia, al respeto y la exclusión, que dialoguen sobre cómo aparecen, qué intensidades tienen, qué diferencias individuales existen o con qué se relacionan.

En este documento se pueden encontrar 5 partes.

- Esta introducción en la que se pretende plantear algunos de los elementos, palabras e ideas que pueden estar relacionados con el miedo y la intolerancia.
- Algunas referencias metodológicas en torno a la presentación de la actividad al grupo de clase para su desarrollo en el aula, de manera que se pueda motivar el trabajo y hacerlo partir de las aportaciones del propio alumnado.
- Soportes. Una enumeración de los seis soportes seleccionados para el trabajo en el aula.
- Seis apartados en los que se presentan cada uno de los soportes: su descripción, su contextualización, de qué hablan, qué contienen, por qué han sido elegidos y una propuesta de trabajo en el aula que se incluye tan sólo como una sugerencia.
- Algunas ideas generales a tener en cuenta sobre el abuso, la intolerancia y el miedo.

Se hace necesario antes de empezar a trabajar con los distintos soportes o instrumentos que en esta guía se proponen, hacer una presentación al grupo del ámbito sobre el que tratan. Es decir que, además de haber situado a los alumnos y alumnas en el marco de las emociones y sentimientos (probablemente en un momento anterior), es importante centrar en cierta medida el área emocional sobre la que versa el trabajo más inmediato: en este caso la intolerancia y el abuso y las emociones asociadas a ellos.

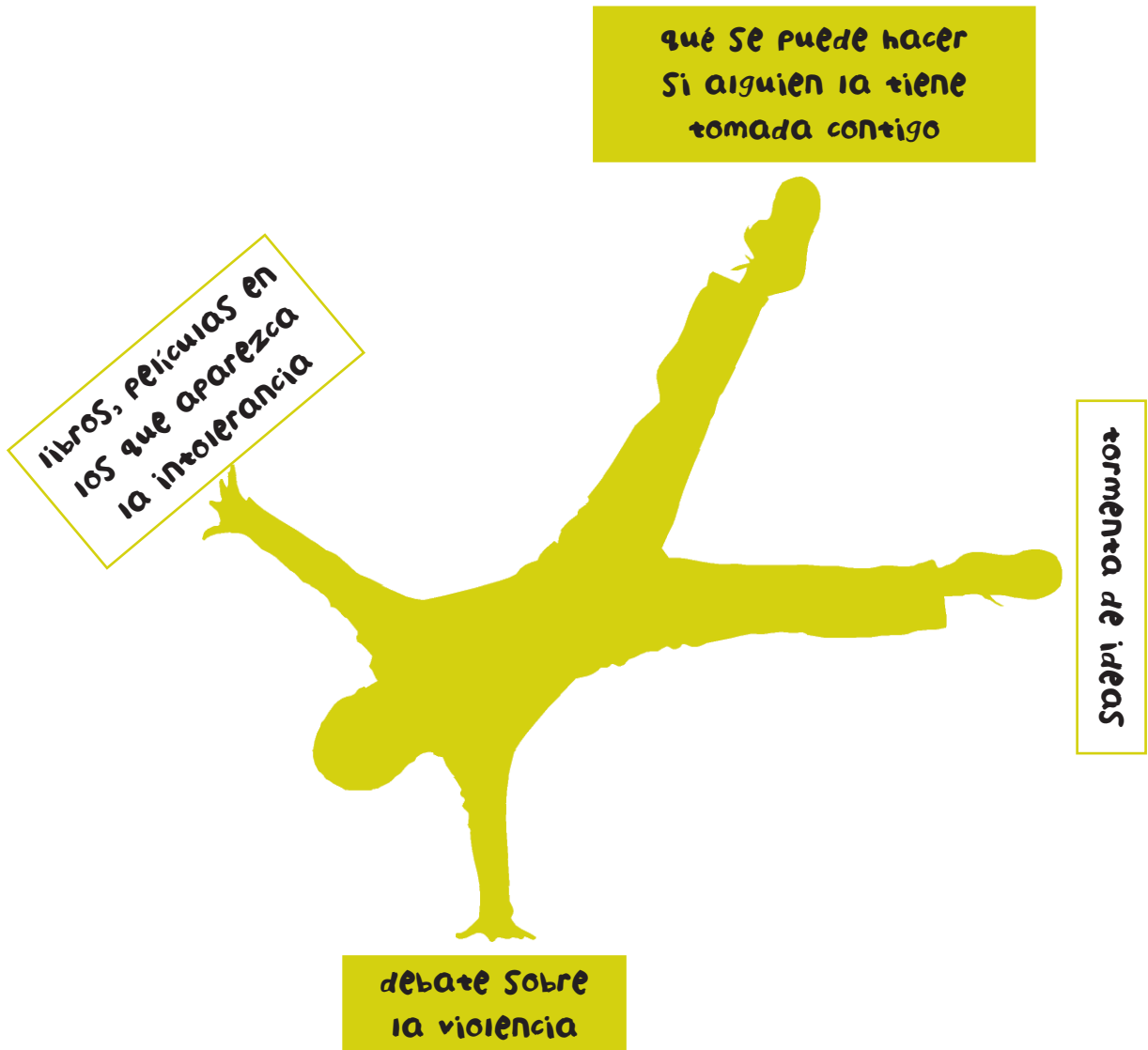
Existen dos tipos de presentación o dos modelos que se pueden seguir. El primero de ellos es algo más convencional. En él se propone al profesorado que realice la presentación, tomando ideas de la *Guía de aplicación*, de la introducción de este mismo cuaderno, de algunas de las secciones posteriores o del apartado final "Ideas a tener en cuenta..." en los que se vierten diferentes reflexiones y cuestiones en torno al tema central. No cabe duda de que la presentación al grupo debe tener un carácter motivador y, en ese sentido, el profesorado es el responsable en este primer momento de que esto sea así. Una pequeña intervención de no más de quince o veinte minutos será más que suficiente. Sobre todo si, como hemos dicho, no es la primera vez que se habla del programa en el aula. En el caso del abuso y la intolerancia juega a favor del profesorado el hecho de ser un tema habitualmente en el candelero dentro y fuera de la escuela.

El segundo modelo de presentación es menos sencillo, aunque es más indicado para favorecer la motivación y el interés del grupo. La idea consiste en realizar una pequeña actividad colectiva de manera que sean las propias ideas del grupo las que inciten a trabajar sobre las emociones que se pretende seleccionar. Esta actividad no puede, ni debe ser muy costosa en tiempo y esfuerzo. Algunas ideas pueden ser, entre otras:

- Realizar una tormenta de ideas colectiva sobre el poder.
- Describir en pequeño grupo lo que cada persona siente cuando se siente incluida o aceptada.
- Hacer una lista de las cosas que se podrían hacer si alguien la tiene tomada contigo.
- Hacer un *ranking* de películas, lugares, momentos, libros, etc. en los que aparezca el tema del abuso, de la intolerancia o de la violencia.
- Iniciar un pequeño debate sobre si las cosas que pasan dentro de los grupos de adolescentes deben quedarse y resolverse entre ellos o no.



Cada una de estas propuestas se puede realizar en grupo grande, en pequeños grupos o parejas; depende del tiempo disponible, de los hábitos del grupo, del profesorado, etc. Son recomendables aquellas que permitan un mayor distanciamiento de lo personal (personalizar es una estrategia peligrosa que, al menos al principio, no conviene utilizar).



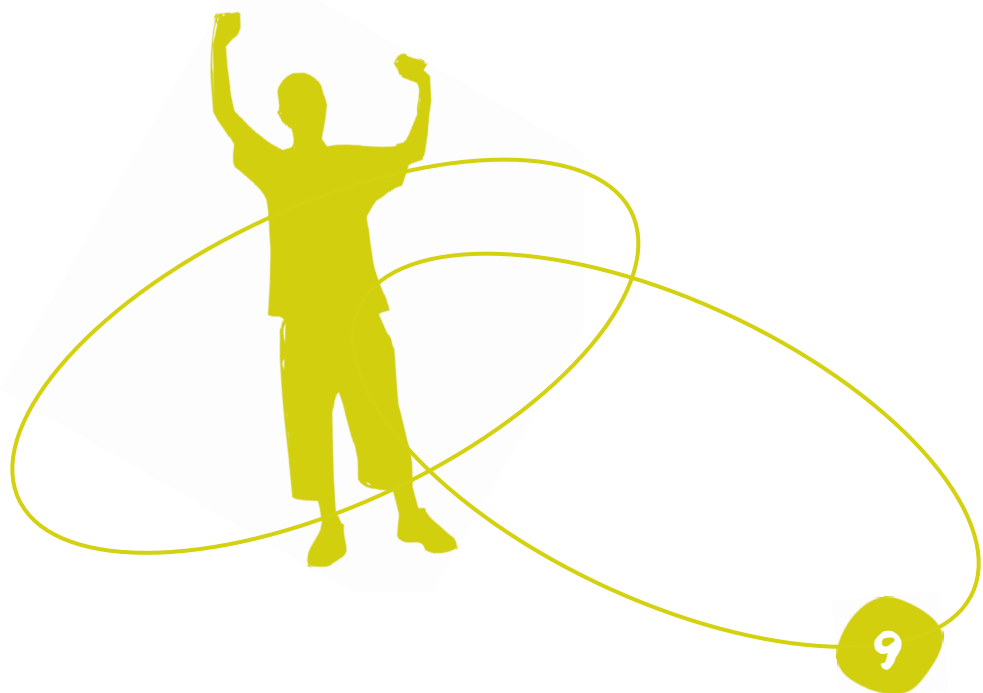
Cualquier otra forma de presentar la tarea al grupo puede resultar útil, si el profesorado así lo valora. Una vez realizado esto se puede pasar al trabajo directo con los soportes que se presentan a continuación. Siempre teniendo en cuenta que a propósito de éste o cualquier otro ámbito emocional se pueden utilizar uno, varios o todos los soportes presentados y quedando clara que esta decisión la toma el profesorado o, en algún caso, el grupo de alumnos y alumnas.

Para esa decisión es importante saber que los soportes sólo guardan entre sí la relación de estar seleccionados y tratados con vistas a trabajar sobre el abuso, el miedo y la intolerancia. Cada uno de ellos trata un conjunto de aspectos determinados, algunos de ellos se solapan, otros no. Es decir, se puede utilizar sólo uno de los soportes propuestos o todos. Por separado constituyen elementos útiles y completos para trabajar la intolerancia y sus ideas y emociones asociadas, en conjunto también, aunque con mayor amplitud.

Los soportes elegidos para trabajar el miedo, el abuso y la intolerancia son:

- La obra de teatro **Romeo y Julieta** (W. Shakespeare)
- El poema **Vinieron** (Martin Niemoller)
- El cuadro **Escena colegial** (Autor desconocido)
- La canción **Malo** (Bebe)
- La película **American History X** (Tony Kaye)
- La novela **El señor de las moscas** (William Golding)

En cada uno de los soportes se puede encontrar: una introducción que permite situarse en torno al soporte en cuestión, su autoría, su contenido o su naturaleza; contenidos e ideas acerca del soporte y sus emociones asociadas; una breve propuesta metodológica o sugerencias de trabajo en el aula y, por último, en ficha aparte, una reproducción de la obra (en el caso de cuadros, canciones...) o de parte de ella (en el caso de películas o piezas teatrales). A partir de la página siguiente se describen los diferentes soportes propuestos y sus posibles formas de utilización.



# romeo y julieta

de William Shakespeare (1595)

*Romeo y Julieta* es una obra de teatro conocida primordialmente por el intenso amor que unió a los dos personajes del título. Sin embargo, uno de los elementos más importantes del drama y que da sentido no sólo a la trama sino al fatal desenlace de la historia de amor es el odio enconado entre dos familias, la intolerancia y la violencia instaladas en las relaciones, no ya de dos personas sino de redes enteras.

William Shakespeare escribió esta pieza a finales del siglo XVI y aunque hay obras que reflejan una historia similar tanto antes como después de este autor, se ha considerado siempre el mejor exponente del amor atravesado por las barreras sociales.

Romeo y Julieta viven en Verona (Italia) y pertenecen a las familias de los Montescos y los Capuletos, enfrentadas desde tiempos remotos. Pero se enamoran y deciden casarse en secreto. Los acontecimientos se precipitan y tras la muerte de Mercucio a manos de Tybal y de Tybal a manos de Romeo, éste debe huir y desterrarse. Julieta es prometida a otro hombre y Romeo decide urdir un plan para escapar juntos. Las dificultades se suceden y el azar hace que Romeo crea muerta a Julieta y se suicide, ante tal situación Julieta hace lo propio. Al final todos caen en la cuenta de que el odio de ambas familias ha dado lugar a sus muertes.

El amor, emoción superior a cuantas pueda sentir el ser humano, se ve dificultado, herido y muerto por la estructura social, por el odio entre dos familias (o clases, o razas...) que ellas mismas no aciertan a explicar.

## contenidos e ideas

Cada uno de los dos fragmentos representan dos espacios, dos situaciones relacionadas con la violencia y el odio.

En el primero de ellos, los personajes de una y otra familia, educados en el odio, habiendo aprendido que la única forma de relacionarse entre sí es la violencia, alardean de ella y están preparados para ella.

El primer diálogo es un ensalzamiento de aquellas costumbres que tienen la agresión y la violencia como formas de manifestarse. Las armas, los insultos, el desprecio por las consecuencias y por las personas son habituales. Curiosamente, la forma que tienen de conversar Mercucio y Benvolio (anacronismos aparte) se parece peligrosamente a lo que se acostumbra a comentar que hay que hacer ante otras personas por las que se siente odio en la actualidad.

Las personas de otro sexo, de otra raza, de otra clase social son percibidas a menudo como amenaza para la seguridad. Y son percibidas así porque no ha habido nunca otra forma de hacerlo, por lo que aparece ante nuestros ojos como natural. Y por lo tanto se celebran todas las conductas que estén en sintonía con esa percepción.

La irrupción de Romeo, que por causa del azar (y del amor) ha tenido una percepción diferente, da lugar a un cambio. Alguien que ha visto a las personas a las que odiaba como algo respetable (tanto como para enamorarse) repudia la violencia, no quiere que esa sea la forma de conducirse ante los otros. Aunque sea por motivos egoístas: salvaguardar el amor por Julieta.

En otra vuelta de tuerca, la intervención de Romeo da como resultado la muerte de Mercucio. Y es entonces cuando Romeo es devuelto a la realidad (él mismo afirma que el amor por Julieta le ha “afeminado”). Cuando se produce un cambio en la conducta y ésta, de inmediato, no da resultado, se desconfía de esa nueva conducta, aunque sea la adecuada. Y, por tanto, y en contra de lo que antes se pensaba se vuelve al principio (a las cavernas) y la sangre llama a la sangre.

Muchas persona también “intentan” comportarse de forma tolerante y respetuosa con los demás, pero como eso supone, a veces, perjuicios a corto plazo, abandonan pronto esas conductas para situarse en el plano más simple.

El segundo fragmento, aunque corto, sitúa la violencia y el odio en el punto de mira. ¿Qué pasa cuando el odio da lugar a consecuencias irreparables? ¿Por qué muchas personas tienen que esperar a que los resultados del odio sean graves para tomar conciencia de lo que significa? Actualmente con las mujeres, con personas de origen extranjero, en las escuelas sólo se tiene en cuenta que el odio, la intolerancia y el miedo pasan de “cosas de chicos” a asuntos importantes cuando los hechos van más allá, cuando (en algunos casos) ya no hay nada que hacer, excepto, como en la obra de teatro, levantar estatuas doradas en recuerdo de las personas que hemos perdido.

**LOS ADOLESCENTES HAN VISTO  
Y OÍDO DEMASIADAS VECES  
CÓMO LA FUERZA SE HA IMPUESTO  
A LA PALABRA, COMO FORMA  
DE RESOLVER LOS CONFLICTOS.**

## **Sugerencias de trabajo en el aula**

Como forma de introducir el trabajo con *Romeo y Julieta* se puede invitar al grupo a que cuente en voz alta lo que sepa acerca de la obra, ya que es bastante conocida. Al ser una obra de teatro parece interesante que se puede hacer una lectura dramática, sobre todo del primer fragmento.

El trabajo posterior y la puesta en común puede ser en grupos de cuatro o cinco personas intentando dar respuesta a la pregunta: ¿Qué razones pueden justificar el odio, la violencia y la muerte entre las personas, las familias o las razas?

Después de poner en común las respuestas en gran grupo se plantea un debate sobre “Qué es más fuerte el odio o el amor” o una tormenta de ideas sobre “Formas de resolver un conflicto semejante ajenas a la violencia” y sobre los resultados se eligen las cinco más originales, las cinco más efectivas, las cinco más fáciles... por votación popular.

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Lengua y Literatura y con el Departamento de Inglés del Centro.



# romeo y julieta

de William Shakespeare (1595)

## PRIMER FRAGMENTO

Romeo y Julieta se acaban de casar en secreto. Benvolio y Mercucio, amigos de Romeo, pasean por la calle y se encuentran con gente de la familia de los Capuletos. Como es habitual fanfarronean y se enfrentan, la intersección de Romeo (dada su nueva condición de marido de Julieta) da lugar a la muerte de Mercucio, su mejor amigo.

(Entran Mercucio, Benvolio, un paje y criados)

BENVOLIO *Por favor, amigo Mercucio, retirémonos. El día está caliente, los Capuletos en la calle, y si llegamos a encontrarnos, será inevitable una contienda; pues con los calores que hacen, bulle la irritada sangre.*

MERCUCIO *Te pareces a esos hombres que al entrar en una taberna nos sueltan la tizona sobre la mesa, diciendo: ¡Dios haga que no te necesite!; y que, a efecto del segundo vaso, la tiran contra el sirviente, cuando, en verdad, no hay para qué.*

BENVOLIO *¿Me parezco a esa gente?*

MERCUCIO *Vamos, vamos, tú, de natural, eres un pendenciero tan fogoso como no le hay en Italia; una nada te provoca a la cólera y, colérico, una nada te vuelve provocador.*

BENVOLIO *¿Y a qué viene eso?*

MERCUCIO *Vaya, si hubiera dos de tu casta, en breve los echaríamos de menos; pues uno a otro se matarían. ¡Tú! Tú la emprenderías con un hombre por llevarte un pelo de más o de menos en la barba, le armarías contienda por estar partiendo avellanas, sin haber más razón que el ser de éstas el color de tus ojos. ¿Quién, sino un ente igual, se fijara en un pretexto semejante? La cabeza se halla tan repleta de insultos, como lo está un huevo de sustancia; y eso que, a causa de riñas, está ya cascada, como un huevo vacío. ¿No has buscado disputa a un hombre porque tosiendo en la calle despertaba a tu perro, que dormía al sol? ¿No la emprendiste contra un sastre porque llevaba su casaca nueva antes de las fiestas de Pascuas, y con otro porque una cinta vieja ataba sus zapatos nuevos? Y sin embargo, en lo de evitar cuestiones, ¿quieres ser mi preceptor?*

BENVOLIO *Si yo fuera tan dado a pelear como tú, el primer venido podría comprar las mansas redituaciones de mi vida por el precio de un cuarto de hora.*

MERCUCIO *¿Las mansas redituaciones? ¡Qué manso!*

(Entran Tybal y otros)

BENVOLIO *¡Por mi vida! Ahí llegan los Capuletos.*

MERCUCIO *¡Por mis pies! Poco me da.*

TYBAL *Seguidme de cerca, pues voy a hablarles.  
Salud, caballeros; una palabra a uno de vosotros.*

MERCUCIO *¿Una palabra a uno de nosotros? ¿Eso tan sólo? Acompañadla de algo; palabra y golpe a la vez.*

TYBAL *Bien dispuesto me hallaréis para el caso, señor, si me dais pie.*

MERCUCIO *¿No podéis tomarlo sin que os lo den?*

TYBAL *Mercucio, tú estás de concierto con Romeo.*

MERCUCIO *¡De concierto! ¡Qué! ¿Nos tomas por corchetes? Si tales nos haces, entiende que sólo vas a oír disonancias. Mira mi arco, mira el que te va a hacer danzar. ¡De concierto, pardiez!*

BENVOLIO *Estamos discutiendo aquí en medio de una plaza pública; retirémonos a algún punto reservado, o razonemos tranquilamente sobre nuestros agravios. De no ser así, dejemos esto; en este lugar todas las miradas se fijan en nosotros.*

# romeo y julietta

(continuación)



MERCUCIO *Los hombres tienen ojos para mirar; que nos miren pues. Yo, por mi parte, no me muevo de aquí por complacer a nadie.*

(Entra Romeo)

TYBAL *En buen hora, quedad en paz, caballero. He aquí a mi mozo.*

MERCUCIO *Pues que me ahorquen, señor, si lleva vuestra librea. Marchad el primero a la liza, y a fe, él irá tras vos: en este sentido puede llamarle mozo vuestra señoría.*

TYBAL *Romeo, el odio que te profeso no me permite otro mejor cumplido que el presente. Eres un infame.*

ROMEO *Tybal, las razones que tengo para amarte disculpan en alto grado el furor que respira semejante saludo. No soy ningún infame: con Dios pues. Veo que no me conoces.*

TYBAL *Mancebo, esto no repara las injurias que me has inferido; por lo tanto, cara a mí y espada en mano.*

ROMEO *Protesto que jamás te he ofendido, sí que te estimo más de lo que te es dable imaginar, mientras desconozcas la causa de mi afección. Así, pues, bravo Capuleto —poseedor de un nombre que amo tan tiernamente como el mío— date por satisfecho.*

MERCUCIO *¡Oh! ¡Calma deshonrosa, abominable humildad! A lo espadachín se borra esto. (Desenvaina) Tybal, cogedor de ratas, ¿quieres dar unas pasadas?*

TYBAL *¿Qué quieres conmigo?*

MERCUCIO *Buen rey de gatos, tan sólo una de tus nueve vidas, para envalentonarme con ella y después, según te las manejes conmigo, extinguir a cintarazos el resto de las ocho. ¿Queréis empuñar el acero y sacarlo de la vaina? Despachad, o si no, antes que esté fuera, os andaré el mío por las orejas.*

TYBAL *(desenvainando) A vuestra disposición.*

ROMEO *Buen Mercucio, envaina la hoja.*

MERCUCIO *Ea, señor, vuestra finta.*

(Se baten)

ROMEO *Tira la espada, Benvolio; desarmémosles. Por decoro, caballeros, evitad semejante tropelía. Tybal, Mercucio, el príncipe ha prohibido expresamente semejante tumulto en las calles de Verona. Deteneos, Tybal. ¡Buen Mercucio!*

(Tybal y los suyos desaparecen)

MERCUCIO *¡Estoy herido! ¡Maldición sobre las dos casas! ¡Muerto soy! ¿Se ha marchado con el pellejo sano?*

ROMEO *¡Qué! ¿Estás herido?*

MERCUCIO *Sí, sí, un rasguño, un rasguño; de seguro, tengo bastante. ¿Dónde está mi paje? Anda, bellitre, trae un cirujano.*

ROMEO *Valor, amigo; la herida no puede ser grave.*

MERCUCIO *No, no es tan profunda como un pozo, ni tan ancha como una puerta de iglesia; pero hay con ella, hará su efecto. Ven a verme mañana y me hallarás hombre-carga. Créemelo para este mundo, estoy en salsa.*

*¡Maldición sobre vuestras dos casas! ¡Pardiez, un perro, una rata, un ratón, un gato, rasguñar un hombre a muerte! ¡Un fanfarrón, un miserable, un bellaco que no pelea sino por reglas de aritmética! ¿Por qué diablos viniste a interponerte entre los dos? Por debajo de tu brazo me han herido.*

# romeo y julieta

(continuación)

ROMEO *Creí obrar del mejor modo.*

MERCUCIO *Ayúdame, Benvolio, a entrar en alguna casa, o voy a desmayarme.  
¡Maldición sobre vuestras dos casas! Ellas me han convertido en pasto de gusanos.  
Lo tengo, y bien a fondo. ¡Vuestra parentela!*

(Vanse Mercucio y Benvolio)

ROMEO *Por causa mía, este hidalgo, el próximo deudo del príncipe, mi íntimo amigo, ha recibido esta herida mortal; mi honra está manchada por la detración de Tybal, ¡de Tybal, que hace una hora ha emparentado conmigo! ¡Oh, [querida] Julieta! Tu belleza me ha convertido en un ser afeminado, ha enervado en mi pecho el vigoroso valor.*

(Vuelve a entrar Benvolio)

BENVOLIO *¡Oh! ¡Romeo, Romeo, el bravo Mercucio ha muerto! Esta alma generosa ha demasiado pronto desdeñado la tierra y volado a los cielos.*

ROMEO *El negro destino de este día a muchos más se extenderá: éste solo inaugura el dolor, otros lo darán fin.*

(Entra de nuevo Tybal)

BENVOLIO *Ahí vuelve otra vez el furioso Tybal.*

ROMEO *¡Vivo! ¡Triunfante! ¡Y Mercucio matado! ¡Retorna a los cielos, prudente moderación, y tú, furor de sanguínea mirada, sé al presente mi guía! Ahora, Tybal, recoge para ti el epíteto de infame, que hace poco me diste. El alma de Mercucio se cieme a muy poca altura de nosotros, aguardando que la tuya le haga compañía. O tú o yo, o los dos juntos tenemos que ir en pos de ella.*

TYBAL *Tú, miserable mancebo, que eras de su partido en la tierra, irás a su lado.*

ROMEO *Esto lo va a decidir.*

(Se baten. Cae Tybal)

BENVOLIO *¡Huye, Romeo, ponte en salvo! El pueblo está en alarma, Tybal matado. Sal del estupor: el príncipe va a condenarte a muerte si te cogen. ¡Parte, huye, sálvate!*

## SEGUNDO FRAGMENTO

Romeo y Julieta han muerto y sus familias, y el príncipe de Verona están ante ellos.

PRÍNCIPE *Esta carta comprueba las palabras del monje; el relato de su mutuo amor, la comunicación de la muerte de Julieta. Dice Romeo que adquirió el veneno de un pobre boticario y asimismo que vino a morir a este panteón y a reposar al lado de ella.*

*¿Dónde están esos contrarios? ¡Capuleto! ¡Montesco! ¡Ved qué maldición está pesando sobre vuestros odios, cuando el cielo halla medio para matar vuestras alegrías sirviéndose del amor! Y yo, por también tolerar vuestras discordias, he perdido dos deudos. Castigado todo.*

CAPULETO *¡Oh, Montesco, hermano mío, dame la mano! (Estrecha la mano de Montesco). Ésta es la viudedad de mi hija: nada más puedo pedirte.*

MONTESCO *Pero yo puedo más darte; pues, de oro puro, la erigiré una estatua, para que mientras Verona por tal nombre se conozca, no se alce en ella busto de más estima que el de la bella y fiel Julieta.*

CAPULETO *De igual riqueza se alzaré Romeo a su lado. ¡Pobres ofrendas de nuestras rencillas!*

PRÍNCIPE *La presente aurora trae consigo una paz triste; pesaroso el sol, vela su faz. Salgamos de aquí para continuar hablando de estos dolorosos asuntos. Perdonados serán unos, castigados otros; pues jamás hubo tan lamentable historia como la de Julieta y su Romeo.*



# vinieron

de Martin Niemoller

El poema *Vinieron* tiene una historia curiosa. Tradicionalmente fue atribuido al escritor Bertolt Brecht pero hoy se sabe que su autor fue Martin Niemoller, un pastor protestante alemán que se opuso firmemente a la política de Hitler en Alemania. Además han circulado diversas versiones del mismo poema, según la conveniencia de quien lo utilizaba. Aquí hemos traído una versión que reúne las diferentes posibilidades del poema.

Este poema habla sobre todo de la pasividad. Cuando se habla de miedo, de intolerancia, de abuso o de violencia se suele tener en cuenta a la persona que agrede y a la persona agredida, se intentan explicar sus comportamientos y sus razones. Pero con frecuencia se olvida que casi todas estas situaciones se producen en presencia de otras personas, que como parte del entorno social, también tienen su responsabilidad.

## contenidos e ideas

Este poema es un poema sobre la responsabilidad. A menudo las personas piensan que si alguien agrede a otra persona el problema es de quien agrede o a lo sumo de quien es agredido por no defenderse. Pero nunca se les pasa por la cabeza que el hecho de presenciar un acto de violencia o de odio contra otra persona y no hacer nada es una forma también de violencia.

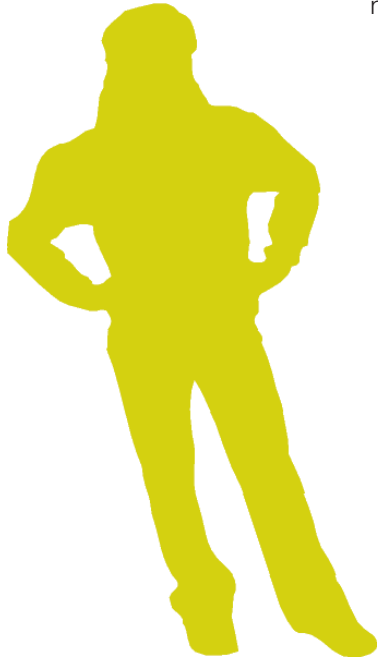
Existe una ley por la que si alguien ve un accidente y no se para a auxiliar a la víctima, comete un delito. Lo mismo se podría decir sobre cualquier acto de violencia.

Que el odio y la intolerancia se instalen en la calle, en la sociedad, en los pasillos o en el aula es un problema de todas las personas que comparten esos espacios. Y ¿por qué? Porque como muy bien dice el poema, el odio y la intolerancia van acaparando todas las formas de comportamiento y relación, van adueñándose de todas las posibles víctimas. La violencia y el abuso de poder necesitan ser alimentados constantemente con nuevas personas y objetos sobre los que abusar y eso acaba por llegar a todo el mundo.

No sólo es un acto de responsabilidad social, sino un acto de autodefensa. La historia humana está llena de aberraciones y atropellos, de horrores que fueron posibles por miedo a hablar o a levantar la mano, por miedo a defender a quien era odiado, a pesar de no ser odiados. El problema es que la vida cotidiana también está llena de esas situaciones.



Los códigos de silencio, los chivatos y otros mitos son formas de salvaguardar la incertidumbre de qué puede ocurrir si salimos en defensa de quien está solo ante la intolerancia de otras personas. Y eso es igualmente aplicable a los adolescentes y a los adultos. Ante el miedo sólo basta oponerle coraje. Defenderse con violencia no es una forma de valor, el coraje sí.



## Sugerencias de trabajo en el aula

Como forma de introducir el trabajo con *Vinieron* se puede plantear al grupo que investigue algún aspecto histórico que pueda tener relación con el poema. Posteriormente, y ya que es un poema corto, se puede pedir a varias personas que lo lean como crean que hay que leerlo (se puede avisar con antelación y prepararlo). Otra opción es leer varias veces de forma individual y expresar en grupos de cuatro de qué habla este poema para luego realizar una puesta en común.

Con *Vinieron* se puede proponer al grupo que “estire” el poema proponiendo que continúe la lista de grupos o colectivos, con características físicas o personales que hayan sido alguna vez objeto de persecución. Se puede aplicar a criterios estéticos actuales (primero vinieron a por los gordos...) o a la configuración étnica de nuestra sociedad.

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Historia del Centro.

**en este poema se habla  
de la pasividad,  
de la responsabilidad  
ante una agresión**

# vinieron

de Martin Niemoller



*Primero vinieron a buscar a los comunistas  
y no dije nada porque yo no era comunista.*

*Luego vinieron por los judíos  
y no dije nada porque yo no era judío.*

*Luego vinieron por los sindicalistas  
y no dije nada porque yo no era sindicalista.*

*Luego vinieron por los intelectuales  
y no dije nada porque yo no era intelectual.*

*Luego vinieron por los católicos  
y no dije nada porque yo era protestante.*

*Luego vinieron por mí  
pero, para entonces, ya no quedaba nadie a quien decir nada.*

*(en algunas versiones el último verso es:  
pero, para entonces, ya era demasiado tarde)*

# escena **colegial** de autor desconocido

Este cuadro no tiene autoría pero representa de forma clara una de las escenas habituales en la escuela relacionada con los problemas emocionales que tienen que ver con el abuso: el exceso de violencia y el miedo.

En el cuadro aparecen varias figuras. Una de ellas exige a otro niño con altivez e ironía una bolsa (probablemente con su almuerzo) que parece que éste va a entregarle. Otro observa la escena con displicencia y una cuarta figura se esconde detrás del primero.

## contenidos e ideas

Esta imagen resume de forma clara y diáfana las cuatro actitudes que se pueden encontrar ante una situación de esta índole.

En primer lugar tenemos al abusón. Es más alto, probablemente más mayor, confiado en su fuerza y en su poder, se ríe mientras ejerce ese poder. Esa risa es probablemente más dolorosa e hiriente que la pérdida de un bocadillo, pero a su vez es la mayor afirmación del poder generado por la violencia. No sólo te obligo a darme tu manzana, sino que te desprecio por därmela.

En segundo lugar, la víctima, cabizbaja, más pequeña, con el detalle de llevar la cartera al hombro (el resto no tiene ni libros, ni cartera ni nada). No ha hecho nada pero estamos seguros de que le dará la bolsa y lo que contenga, y además de que lo hará tantos días como se lo pidan.

En tercer lugar la figura de la escalera. Le da igual lo que está pasando. No se sabe si le parece bien o mal, pero lo apoya, es la ley. El abusón mira en su dirección, está dando muestras de su poder y, a la vez, obteniendo el apoyo de otras personas para hacerlo. Es una persona que no se atreve posiblemente a hacer lo que hace el abusón, pero parece estar de acuerdo.

Una cuarta figura está a la espalda del abusón. No está de acuerdo con lo que pasa, al menos no tiene cara de estar disfrutando o apoyando la acción. Su situación puede hacernos pensar que es otra víctima más, no porque también reciba las amenazas del primero, sino porque apoyar esa acción impide que le pueda tocar a él.

## Sugerencias de trabajo en el aula

Como forma de introducir el trabajo con *Imagen colegial* se puede plantear al grupo que, en grupos de cinco recuerden su etapa de Primaria. Después se puede observar la imagen y en esos grupos intentar adivinar qué está pasando, qué piensa y qué siente cada uno de los cuatro personajes. Incluso se podrían escribir esos pensamientos y sentimientos.

A cada grupo se le pide qué razones podrían explicar que esa situación sea así y luego se pone en común en el grupo grande.

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Expresión Artística del Centro.



**la antítesis del miedo  
es el respeto y la tolerancia**

# escena colegial

de autor desconocido



o conmigo o contra mí



Esta canción de Bebe, incluida en su primer disco, es una denuncia del abuso de poder de los hombres hacia las mujeres. Es una de las primeras ocasiones en que el tema aparece en la música española de éxito.

A pesar de que la canción está centrada en un tipo de violencia y de abuso concreto como es la violencia sexista, incorpora aspectos de las relaciones y las emociones asociadas que son muy importantes para el análisis y el trabajo en el aula.

## contenidos e ideas

En la primera estrofa de la canción aparecen dos elementos importantes. El primero de ellos es aquel que refleja el miedo de quien ya sabe lo que va a ocurrir. Cuando el miedo se instala en las emociones de quien es agredido ya no distingue bien entre el propio miedo y la anticipación del miedo. Por eso mucha gente no quiere ir a algunos sitios, porque sabe que le va a pasar algo malo.

El segundo elemento es la palabra inseguridad. Muchas personas esconden tras la violencia y el odio a otras personas su propia inseguridad. La incertidumbre que rodea al ser humano (¿saldrá bien?, ¿seré feliz?, ¿estaré bien?) se resuelve no por el camino lógico: cómo hacer para que las cosas me vayan bien y yo sea alguien valorable, sino por el contrario: si consigo hacerte aparecer como un ser indigno yo, automáticamente, aumento mi valor.

Esto le ocurre a muchas personas, que dedican una parte de su tiempo a menospreciar a otras para ser “algo” más que ellas. Con el tiempo, el menosprecio que podríamos decir tenía algún sentido, alguna dirección, se convierte en una acción en sí misma.

La indefensión se apodera de las personas sobre las que se descarga la ira y el odio. Son personas a las que no les duele ya la burla o el golpe, sino que les puede el cansancio, el agotamiento, ya no les quedan muchas fuerzas. Muchas de ellas sacan fuerzas de flaqueza para sobreponerse, pero a otras tantas el cansancio les lleva a la rendición.

Es interesante que en el estribillo se reúnan dos calificativos: malo y tonto. La agresión, la amenaza y la violencia no son sólo conductas moralmente reprobables, son señas de maldad. También son muestras de falta de inteligencia, de carencia de medios para hacer las cosas, para tener una relación satisfactoria.

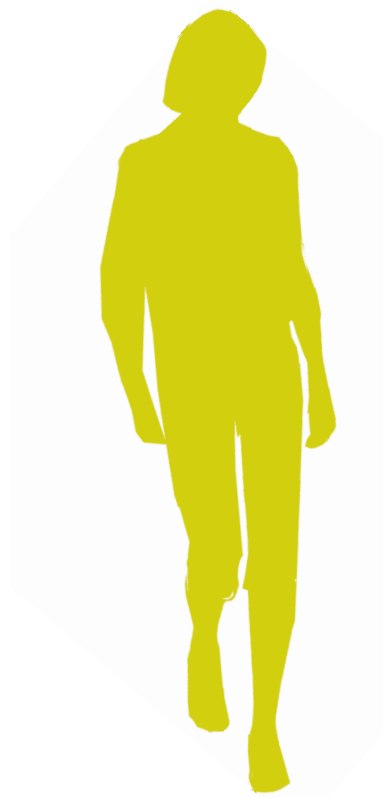
Esa es quizá la mejor de las razones y el mayor de los argumentos en contra de las personas que utilizan las amenazas y el odio, que se distinguen por su intolerancia, el argumento de que su cerebro es pequeño y de que su característica principal es la estupidez. A veces, es mejor trabajar por esta vía que aludir al respeto o a la tolerancia. “No eres intolerante, eres bobo”.

## **Sugerencias de trabajo en el aula**

Como forma de introducir el trabajo con *Malo* se puede pedir al grupo que reúna historias o datos que conozca de los malos tratos a mujeres e iniciar un pequeño debate sobre el tema.

Posteriormente en pequeños grupos se puede hacer un conjunto de “normas y leyes” para evitar el maltrato y para ayudar a las personas maltratadas. Cada grupo puede presentar cinco normas y propuestas y luego en grupo grande presentarlas, fundamentarlas y elegir cinco entre toda la clase.

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Música del Centro.



**MAIO, MAIO, MAIO ERES,  
NO SE DAÑA  
A QUIEN SE QUIERE.  
TONTO, TONTO, TONTO ERES,  
NO TE PIENSES MEJOR  
QUE LAS MUJERES.**

# MAIO

de Bebe (2004)



*Apareciste una noche fría  
con una olor a tabaco sucio y a ginebra,  
la penita me recorría  
mientras cruzabas los deditos tras la puerta.*

*Tu carita de niño guapo  
se la ha ido comiendo el tiempo  
por tu venas  
y tu inseguridad machista  
se refleja cada día en mis lagrimitas.*

*Una vez más, no por favor  
que estoy cansá y no puedo con el corazón  
una vez más no, mi amor, por favor  
no grites, que los niños duermen.*

*Voy a volverme como el fuego  
voy a quemar tu puño de acero  
y del morao de mis mejillas  
saldrá valor pa' cobrarme las heridas.*

*Malo, malo, malo eres, no se daña a quien se quiere.  
Tonto, tonto, tonto eres, no te pienses mejor que las mujeres.*

*El día es gris cuando tú estás  
Y el sol vuelve a salir, cuando te vas,  
y la penita de mi corazón  
yo me la tengo que tragar con el fogón.*

*Mi carita de niña linda  
se ha ido envejeciendo, en el silencio  
cada vez que me dices ¡puta!  
se hace tu cerebro más pequeño.*

*Malo, malo, malo eres, malo eres porque quieres  
Malo, malo, malo eres, no me chilles que me duele.*

*Eres débil y eres malo y no te pienses mejor que yo,  
ni que nadie.  
Y ahora yo me fumo un cigarrito  
y te echo el humo en el corazoncito.*

*Porque malo, malo, malo eres, tú  
malo, malo, malo eres, sí  
malo, malo, malo eres, siempre  
malo, malo, malo eres.*



# american history X

de Tony Kaye (1998)

La película *American History X* fue dirigida por Tony Kaye en el año 1998. En ella se analizan los comportamientos asociados al odio racista en Estados Unidos y los efectos sobre la adolescencia.

Derek es el líder de un grupo de jóvenes neonazis. A pesar de su gran inteligencia, sus acciones criminales culminan en un brutal asesinato y una sentencia de cárcel. Tras tres años en prisión, Derek se convierte en un hombre diferente con un único objetivo: salvar el futuro de su hermano menor, Danny, que ha seguido sus pasos durante su ausencia.

## contenidos e ideas

Tanto en la historia que plantea la película como en los fragmentos que se presentan aparecen unas cuantas ideas en torno al odio y la intolerancia que tienen diferente interés e influencia.

En primer lugar se ha seleccionado una escena que presenta tres ideas bien distintas. La primera es el hecho de que cuando alguien comete una acción abusiva en un centro escolar, es muy probable que la amenaza se extienda a quienes presencian el acontecimiento. Las provocaciones como “tú qué estás mirando” incorporan la necesidad de hacer saber al resto del grupo que cualquiera podría sufrir las consecuencias del odio. La segunda idea es que las escenas de violencia escolar nunca son entre una persona y otra, sino entre un grupo y una persona, aunque la voz cantante la lleve un individuo particular. Por último aparece una idea que es común en el tratamiento de este tipo de problemas: la autodefensa. La culpabilización de la víctima bien sea por la sospecha de haber dado razones para serlo o de no ser lo suficientemente firme es un error habitual.

El segundo fragmento de la película, en la que el hermano mayor mira hacia atrás, tiene el interés en una sola frase —“¿Algo de lo que has hecho ha mejorado tu vida?”— aunque sea necesario el diálogo entero para ubicarla en su sentido. Una de las características principales de las conductas asociadas al odio y a la intolerancia es su absoluta incapacidad para producir nada positivo a las personas agresoras. A excepción hecha del dudoso placer de ejercer un poder superior sobre otras personas, la violencia y la intolerancia sólo sirven para autojustificarse en el siguiente paso, y la falta de influencia en la felicidad de las personas que las cometen es notorio.

El tercer fragmento es muy importante pues refleja cuál es la influencia que sobre el pensamiento adolescente tiene su entorno. En este caso es su padre, pero podría ser su madre, un hermano mayor o la televisión. A veces centramos el problema de la violencia

y la intolerancia en quien las pone en marcha, pero olvidamos hasta qué punto la forma de mirar el mundo que les es transmitida a los adolescentes que están construyendo esa mirada es definitiva en ello. Sobre todo, como en el caso de la película, cuando esa mirada al mundo está en competencia con la reflexión y con la autonomía.

**LOS ADOLESCENTES  
ESTÁN CONSTRUYENDO SU MIRADA,  
SU FORMA DE MIRAR EL MUNDO**



Por último, también como final de la película y tras la tragedia final, aparece un fragmento en el que se refiere un pensamiento de Buda. Ese pensamiento intenta retirar la visión dulce y bucólica que a veces se quiere presentar de las relaciones humanas y la convivencia. Las emociones, los afectos y las relaciones son complejas y por lo tanto puede ser que adaptarnos a ellas y sufrir los conflictos naturales de nuestra vida las pongan a prueba, pero siempre hay que evitar que se rompan. La ruptura es, a menudo, irreversible, la tensión, por muy grande que sea, no, pues siempre puede volver a destensarse.

## **Sugerencias de trabajo en el aula**

Como forma de introducir el trabajo con *American History X* se puede preguntar al grupo sobre cuáles son las películas que últimamente más les han hecho pensar y por qué.

Para el acercamiento al soporte se puede repartir a cuatro grupos de clase las cuatro escenas y dramatizarlas, introduciendo la trama y haciendo los puentes de argumento entre ellas. Cada grupo debe hacer la escena incluyendo vestuario y otros accesorios para ello. Es necesario, por tanto, prepararlo con antelación.

Una persona de cada grupo contará después de la dramatización qué opinan como grupo de lo que en ella ocurre, lo que también deberán haber preparado, pudiendo abrir el turno de palabra al resto de la clase.

Por último, o en otra sesión, se podría dividir el grupo en subgrupos de chicos y chicas y preparar un escrito en el que cambiaran el final de la película por otro que les pareciera más adecuado situando la trama en su barrio y en su instituto.

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Medios Audiovisuales y el Departamento de Historia del Centro.



# american history x

de Tony Kaye (1998)

## Secuencia 1

Danny, el hermano de Derek, está en el baño del instituto. Entran en el baño tres jóvenes negros empujando a un cuarto chico que es blanco y le arrojan al suelo.

CHICO 1 *¡Con que diciéndole al profe que copio en los exámenes! ¡Así que esas tenemos! ¡Yo no he copiado en mi vida!*

CHICO 2 *Pártele la cara.*

CHICO BLANCO *Yo no he dicho nada.*

CHICO 1 *¿Por qué me la has jugado?*

El chico 1 le tiende una mano al joven del suelo.

CHICO 1 *¿Por qué te lo tomas así?*

CHICO 3 *Ayúdale.*

CHICO 1 *¿De qué tienes miedo? No voy a hacerte nada.*

Cuando el chico blanco coge la mano del chico 1 éste le da una patada en el estómago y los tres ríen. Danny sale del baño y se queda mirando.

CHICO 1 *¿Tú también quieres gilipollas? ¿Eh? ¿A ti qué te pasa? ¿Quieres palmarla?*

Danny enciende un cigarrillo y mira fijamente al chico 1 echándole el humo en la cara.

CHICO 1 *Blanco de mierda.*

Danny no se inmuta y suena el timbre.

CHICO 1 *Tienes suerte de que tenga clase. No va a hacer nada, más le vale no cabrearme.*

Los tres chicos negros abandonan el baño.

CHICO 1 *Tiene suerte de que haya sonado la campana, me lo habría cargado.*

Salen riendo y Danny se dirige al chico que aún continúa en el suelo y le ayuda a levantarse.

DANNY *Tienes que defenderte.*

## Secuencia 2

El profesor de Danny, el Doctor Sweeny, que también lo fue de Derek, va a visitar a éste a la cárcel. Derek ha sufrido una agresión y el profesor va a contarle que su hermano se está empezando a meter en líos. Durante la conversación surge la comparación entre Danny y Derek.

SWEENY *He venido para hablar de Danny pero podemos dejarlo para otro día, te he traído unos libros.*

DEREK *¿Qué pasa con él?*

SWEENY *Va directo donde estás tú.*

# american history x

(continuación)



- DEREK *¿Sabes qué? Mi madre ya me vino con ese rollo. No. Danny no es responsabilidad mía. Para nada. ¿Qué quieres que haga? No me ayuda. ¿Tengo que sentirme culpable?*
- SWEENY *No tienes que hacer nada. Quiero saber lo que sientes de verdad.*
- DEREK *¿Qué piensas? ¿Que quiero tenerlo aquí? ¿Eso es lo que piensas? No sé lo que siento. Estoy un poco confundido. Y... no sé. Hay cosas que no encajan.*
- SWEENY *Eso pasa. Mira Derek, eres demasiado listo para estar aquí fingiendo no ver que es todo una mentira.*
- DEREK *Oye tranquilo. He dicho que estoy confundido. No que no crea en ello.*
- SWEENY *Vale, por eso debes mantenerte abierto. Ahora tu rabia te consume, tu rabia te ciega ese cerebro que Dios te ha dado.*
- DEREK *No puedo creerlo. Llevas diciéndome lo que me ocurre desde el instituto. ¿Cómo vas a saber tú lo que me pasa por la mente?*
- SWEENY *No lo sé. Sé lo que me pasaba a mí, sé cómo es este sitio y sé también en qué punto estás.*
- DEREK *¿Qué sabes tú del punto en el que estoy?*
- SWEENY *Hubo un momento en el que culpaba a todo y a todos. Por el dolor y el sufrimiento y las maldades que me pasaban, que veía que le pasaban a mi pueblo. Culpaba a todos, culpaba a los blancos, a la sociedad, culpaba a Dios. No encontraba respuestas porque hacía las preguntas equivocadas. Si quieres respuestas tienes que hacer las preguntas correctas.*
- DEREK *Como cuáles.*
- SWEENY *¿Algo de lo que has hecho ha mejorado tu vida?*
- DEREK *No... Ayúdame.*

## Secuencia 3

En esta secuencia aparece la familia de Derek y Danny unos años atrás, cuando el Dr. Sweeny era el profesor de Derek y él disfrutaba con sus clases. Sentados a la mesa Derek explica a su padre las clases de Sweeny.

- DEREK *Este tío es distinto, el Doctor Sweeny, es increíble. Nunca había tenido un profesor así. Tiene dos carreras, no sé qué hace en nuestro instituto. No es como los demás.*
- PADRE *¿Qué te hace leer?*
- DEREK *Es un libro que se titula Hijo nativo.*
- [...]
- PADRE *Y ¿de qué va eso de Hijo nativo?*
- DEREK *Nada, es como..., como un libro sobre un negro. Estamos dando una Unidad sobre literatura negra. Forma parte del curso.*
- PADRE *Ya.*
- DEREK *¿Qué?*



## american history x

(continuación)

- PADRE *Nada. Es que... está por todas partes.*
- DEREK *¿El qué?*
- PADRE *Esto del movimiento negro.*
- MADRE *Cariño, te recuerdo que un par de libros no son el movimiento negro.*
- PADRE *Mira, lee el libro y clava el examen pero no te tragues todo lo que te echen sólo porque salga en las noticias.*
- DEREK *Ya lo sé, pero... cómo que...*
- PADRE *Todo ese rollo de que somos iguales. No es tan sencillo. Te ponen un libro nuevo, Hijo nativo, ¿qué ha sido de los demás libros del curso? Ya no son buenos porque lo diga el de las dos carreras.*
- DEREK *No sé...*
- PADRE *¿Vas a cambiar los libros buenos por los negros? ¿Te parece lógico? Tienes que plantearte esas cosas. Tienes que mirar más allá. Estamos hablando de libros pero también pasa en el trabajo. Tengo a dos negros en mi unidad que consiguieron su trabajo frente a dos blancos que obtuvieron mejor puntuación. ¿Te parece bien?... Sí, claro, ahora somos todos iguales. Pero tengo a dos tíos que me cubren las espaldas que no son tan buenos como los otros y que sólo consiguieron el trabajo por ser negros. No porque fuesen los mejores.*
- DEREK *Eso... Eso está mal... sí...*
- PADRE *Ese rollo del movimiento negro, no sé, es como si hubiera un interés oculto o algo así. ¿Entiendes lo que digo?*
- DEREK *Sí... Lo entiendo... No... lo había visto... así. Pero el Doctor Sweeny parece tan seguro de lo que dice, que cuesta trabajo no escucharle...*
- PADRE *Es mentira.*
- DEREK *Puede que sea así.*
- PADRE *NO. Es mentira de negros. Tienes que estar atento a eso.*

### Secuencia 4

Danny está muerto. Le ha disparado el chico con el que tuvo el enfrentamiento en el baño al principio de la película. Se oye su voz en *off*. Ese mismo día tenía que entregarle un trabajo al Doctor Sweeny y lo que se escucha son las palabras finales de ese trabajo.

- DANNY *Supongo que ahora tendría que decirle lo que he aprendido. La conclusión. Pues mi conclusión es que el odio es un lastre. La vida es demasiado corta para estar siempre cabreado. No merece la pena. Derek siempre dice que conviene terminar un trabajo con una cita. Dice que siempre hay alguien que lo ha hecho mejor que tú y que si no puedes superarlo, aprovéchate. Así que he escogido a alguien que creo que le gustará: "No somos enemigos, sino amigos, no debemos ser enemigos. Si bien la pasión puede tensar nuestros lazos de afecto, jamás debe romperlos. Las místicas cuerdas del recuerdo resonarán cuando vuelvan a sentir el tacto del buen ángel que llevamos dentro."*

# el **Señor** de las **moscas**

## de William Golding (1971)

---

*El señor de las moscas* de William Golding (1971) es una novela que narra la historia de un grupo de niños que se salvan de un accidente aéreo y van a parar a una isla desierta. Allí tienen que sobrevivir sin la ayuda de personas adultas.

Los dos mayores son Ralph y Jack. Aunque al principio están de acuerdo y Ralph es el jefe, sus dos fuertes personalidades se van enfrentando. Por un lado, Ralph defiende que lo más importante es conseguir que les rescaten y procura tomar las decisiones con sentido común, tiene de su lado a Piggy, un chico inteligente, gordo y con gafas que sufre las burlas del resto del grupo. Jack, por otro lado, piensa fundamentalmente en la aventura, en cazar y en divertirse y cuenta con el apoyo de Roger al que le anima el poder que Jack tiene sobre una parte del grupo gracias a su creciente agresividad. La Tribu de Jack (como él la llama) va creciendo y volviéndose cada vez más agresiva. Mueren dos de los niños, Maurice y Piggy. El primero es un chico con problemas mentales. El segundo, Piggy, es inteligente aunque, por su asma y su aspecto, despreciado por todos. Cuando Ralph está solo y está convencido de que le van a matar, les rescatan.

Sin embargo, él ya ha comprobado cuál es el destino de las personas que se dejan llevar por sus impulsos, la ira y el afán de venganza.

## **contenidos e ideas**

*El señor de las moscas* es una novela en la que se intenta poner de manifiesto las dos fuerzas con las que tiene que lidiar el ser humano: la razón y la emoción. El hecho de que sean niños y que la situación sea desesperada facilita la aparición de los instintos y dificulta el uso de la razón.

En el primer fragmento se vislumbra lo que los seres humanos somos capaces de hacer cuando nuestras emociones están bajo el control de la inteligencia. La lógica y las normas se imponen. No se trata de que las emociones desaparezcan sino que cuando es el momento de resolver problemas no se impongan puesto que dada su naturaleza, las soluciones serán acertadas o equivocadas por azar. La dicotomía entre emoción y razón es falsa, no se trata de elegir, sino de complementar.

El segundo fragmento muestra una secuencia de acontecimientos que es habitual en situaciones en las que la violencia se alza como forma de resolver un problema colectivo. En primer lugar alguien incumple una norma o un acuerdo, sea éste explícito o no; lo siguiente es la reprimenda, en este caso por parte de alguien a quien se considera inferior, a pesar de no serlo; ante la humillación (aunque la humillación es producto del error pro-

pio, no de la regañina) se responde con la violencia; y para conseguir la aceptación del colectivo ante la respuesta violenta, se pasa a traducir el menosprecio y el odio en un motivo de humor y risa.

Tal cual pasa en las escuelas con las personas a las que se elige como blanco de las agresiones y las burlas y con las personas que las cometen.

El último fragmento trae a colación un elemento de interés: la justicia. A pesar de que lo justo es un concepto moral, la igualdad en el trato, el respeto mutuo, el respeto a la diferencia son elementos de la justicia. El no atentar contra la libertad de otros es justo, el asumir los errores propios es justo, el cooperar con el colectivo es justo. Y hacer valer la fuerza física, psicológica o económica no es sino una agresión, no a las personas, sino al mismo sistema de convivencia.

## Sugerencias de trabajo en el aula

Como forma de introducir el trabajo con *El señor de las moscas* se puede pedir al grupo que nombren alguna novela que les haya gustado y expliquen por qué, a ser posible protagonizada por niños o jóvenes. Luego, en grupos de cuatro personas, analizar la historia y los fragmentos y decidir cómo se sienten los protagonistas, principalmente Piggy, Ralph y Jack.

Con *El señor de las moscas* se podría preparar un juicio entre los dos grupos. Uno de los grupos intentaría defender que, una vez situados en una isla con comida y agua, podrían dedicarse a disfrutar de la vida; el otro grupo defenderá el rescate y el regreso como el objetivo primordial.

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Lengua y Literatura y el Departamento de Ciencias Naturales del Centro.

**no se trata de que las emociones desaparezcan,  
no hay que elegir entre emoción y razón  
porque son complementarias**



# el señor de las moscas

de William Golding (1971)



## FRAGMENTO 1

*Al principio, en la isla, se impone la cordura:*

*—No hay gente mayor. Tendremos que cuidarnos nosotros mismos.*

*Hubo un murmullo y el grupo volvió a guardar silencio.*

*—Y otra cosa. No puede hablar todo el mundo a la vez. Habrá que levantar la mano como en el colegio.*

*Sostuvo la caracola frente a su rostro y se asomó por uno de sus bordes.*

*—Y entonces le daré la caracola.*

*—¿La caracola?*

*—Así se llama esta concha. Daré la caracola a quien le toque hablar. Podrá sostenerla mientras habla. Y nadie podrá interrumpirle, sólo yo.*

*Jack se había puesto de pie.*

*—¡Tendremos reglas! ¡Muchísimas! Y cuando alguien no las cumpla...*

## FRAGMENTO 2

*Los chicos han decidido tener un hoguera permanentemente encendida para poder hacer señas a un barco que pudiera pasar. Jack y los que le secundan en la caza se han entretenido en ella y han dejado que se apague la hoguera, de la que eran responsables, justo cuando un barco pasaba cerca de la isla.*

*Los dos muchachos (Jack y Ralph) se miraron cara a cara. Allí estaba el mundo deslumbrante de la caza, la táctica, la destreza y la alegría salvaje; y allí estaba también el mundo de las añoranzas y el sentido común desconcertado.*

*Piggy empezó de nuevo:*

*—¿Por qué has dejado que se apague el fuego? Dijiste que te ibas a encargar del humo...*

*Esas palabras de Piggy y los sollozos solidarios de algunos de los demás niños arrastraron a Jack a la violencia. Aquella mirada suya que parecía dispararse volvió a sus ojos azules. Dio un paso, y al verse por fin capaz de golpear a alguien, dirigió un puñetazo al estó-*





# el señor de las moscas

(continuación)

mago de Piggy. Cayó sentado con un quejido. Jack permanecía erguido frente a él y con la voz llena de rencor por la humillación, dijo:

—¿Con que sí, eh, gordo?

Ralph dio un paso hacia delante y Jack golpeó a Piggy en la cabeza.

Las gafas de Piggy volaron por el aire y tintinearón en las rocas. Piggy gritó aterrorizado:

—¡Mis gafas!

Buscó a gatas y a tientas por las rocas. Simon las encontró.

—Se ha roto uno de los lados.

Piggy le arrebató las gafas y se las puso. Miró a Jack con aversión.

—No puedo estar sin las gafas estas. Ahora sólo tengo un ojo. Tú vas a ver...

Jack iba a lanzarse contra Piggy pero éste se escabulló hasta esconderse detrás de una roca. Sacó la cabeza por encima y miró enfurecido a Jack a través de su único cristal.

—Ahora sólo tengo un ojo. Ya verás...

Jack imitó sus quejidos y su huida a gatas.

—¡Tú vas a ver...!, ¡Ahhhh...!

Aquella parodia resultaba tan cómica que los cazadores se echaron a reír. Jack se sintió alentado. Siguió a gatas hacia él, dando tumbos, y la risa creció hasta convertirse en un vendaval de histeria.

## FRAGMENTO 3

El grupo se ha dividido definitivamente en dos. Los seguidores de Jack son más numerosos y éste ante el poder, está descontrolado. La única forma de encender fuego para asar la caza es utilizar las gafas de Piggy pero éste permanece junto a Ralph y unos pocos chicos. Jack y otros tres muchachos dan una paliza a Piggy y le arrebatan las gafas.

—Voy a ir y le voy a decir. Oye, le voy a decir, eres más fuerte que yo y no tienes asma. Puedes ver, le voy a decir, y con los dos ojos. Pero no te voy a pedir que me devuelvas mis gafas, no te lo voy a pedir como un favor. No te estoy pidiendo que te portes como un hombre, le diré, no porque seas más fuerte que yo, sino porque lo que es justo, es justo. Dame mis gafas, le voy a decir, ¡tienes que dármelas!

# ideas a tener en cuenta sobre el abuso, la intolerancia y el miedo

4

A continuación se incluyen contenidos, preguntas, reflexiones e ideas sobre el abuso, la intolerancia y el miedo en el entorno de los adolescentes. Algunas están relacionadas con los “porqués”, otras con los “cómos”. Pretenden ser una ayuda para el profesorado a la hora de tratar el tema con los grupos.

- Desde el principio de la adolescencia las personas empiezan a ser conscientes de que no todas las relaciones son iguales, y que se establecen en virtud de múltiples instrumentos.
- La infancia transcurre en torno a un eje principalmente vertical en el que las relaciones de poder tienen que ver con la posición en la escala: adulto-niño, profesorado-alumnado, mayores-pequeños, etc. En la adolescencia, el eje de referencia que toma mayor importancia es el horizontal, el grupo de iguales. Aquí las posiciones de poder se conquistan y se ceden, se accede a ellas por los méritos, por las conductas, lo que pone en juego los diferentes instrumentos para la relación antes mencionados.
- Las relaciones humanas se pueden situar en torno a tres vértices de un triángulo: la dominación, la negociación y el encuentro. La dominación viene dada por la imposición de deseos, actividades y pensamientos por parte de una de las personas. En la negociación la relación es el fruto del consenso, del equilibrio y de los intereses comunes. El encuentro se basa en que la relación se dé exclusivamente en los espacios y momentos en los que ambas personas desean hacer algo o estar juntas.
- La dominación, el encuentro y la negociación tienen diferentes instrumentos y medios para construir las relaciones. Los medios de los que se vale la dominación son la amenaza, la fuerza y el castigo. La fuerza física y la presión psicológica son armas duras, sobre todo por el daño que infligen a quien es atacado. La amenaza tiene un doble efecto; por un lado la posibilidad de que un castigo o una consecuencia negativa se produzca (sea de la naturaleza que sea), por otro lado la ansiedad y la angustia que producen el mero hecho de sentirse amenazados. El castigo puede ser de muy diversa índole; las agresiones físicas, el ridículo, el escarnio, la exclusión, la soledad o los ataques a la dignidad son los más habituales.
- Existen dos procesos psicológicos fuertemente asociados al uso de la dominación y el miedo en las relaciones y las organizaciones. En primer lugar la persona agresora o amenazadora, la que se encuentra en posición de dominación, obtiene un refuerzo muy potente y duradero. La percepción de las consecuencias que, sobre las conduc-

# tolerancia respeto aceptación



tas de otras personas, tienen las posturas amenazadoras o agresivas, suele ser muy eficiente para mantener la conducta dominadora en el tiempo. Con frecuencia, la simple sensación de poder, de influencia en las otras personas, es la razón por la que se mantienen esas posiciones de dominación. Ya no se trata de conseguir algo sino de comprobar y mostrar la capacidad de dominar.

- El segundo proceso psicológico que aparece cuando el miedo, la sumisión y la dominación están presentes es la indefensión. La idea de que, se haga lo que se haga, se van a seguir recibiendo amenazas, o agresiones, el estupor que produce la conducta de dominación en las personas dominadas, cierran en gran parte las posibilidades de solución. A menudo no se comprende por qué las víctimas de agresiones no se defienden ni reaccionan porque se olvida esta cuestión.
- Las relaciones basadas en la reciprocidad y en la cooperación son más difíciles de aprender. Por un lado porque son más complejas, más inestables, más frágiles y más sensibles a las posibles incidencias. Por otro lado porque nuestro contexto cultural y social no es propicio para ello.
- A pesar de que la escuela incluye en sus procedimientos y en sus contenidos ideas y medios para que la reciprocidad y la cooperación sean la fórmula principal de relación colectiva, gran parte de los medios de comunicación, de los mensajes familiares, de las influencias del contexto y de los requerimientos para poder ingresar en la vida adulta, apuntan a lo contrario. Ganarse un puesto en el mercado de trabajo, no dejar que nos quiten lo que es nuestro, vivir sin tener problemas, pisar antes de que te pisen, son mensajes fácilmente identificables y reiterados.

- La cooperación queda a menudo relegada a situaciones puntuales y extremas, distantes en el tiempo y en el espacio (como la solidaridad internacional por ejemplo), y casi nunca como una forma de vivir cotidiana.
- Uno de los aspectos más limitados de las relaciones en general, y de las escolares y adolescentes en particular, es la libertad. La multitud de roles y papeles establecidos ciñen demasiado las relaciones, de manera que el comportamiento esperado es muchísimo más probable que el elegido: el género, la edad, la orientación sexual, el barrio, la clase social, el tipo de enseñanza, el aspecto físico o el nivel económico definen mucho quiénes son más poderosos y quiénes menos y, por supuesto, cómo se tienen que comportar.
- La pertenencia y la diferenciación son dos motivaciones básicas del ser humano. Queremos pertenecer a algo, sabernos parte de algo y, a la vez, necesitamos sentirnos únicos e irrepetibles. Del equilibrio entre ambas motivaciones y de la feliz resolución de ambas depende una parte de la estabilidad emocional. En la adolescencia esta doble motivación cobra una importancia especial puesto que es la etapa en la que se produce un mayor esfuerzo por autodefinirse, por conocerse, por saber y decidir qué y quién es cada persona.
- La dirección de la diferenciación está bastante en sintonía con la naturaleza. De la diversidad depende la supervivencia, y eso es igual para la selva amazónica que para la jungla social. Sobrevivimos socialmente porque somos diferentes. En este sentido el pro-

ceso de homogeneización cultural, social y educativo puesto en marcha en estos momentos dificulta notablemente esa tarea. La labor del adolescente por ser una persona diferente y única choca con las tendencias de todo tipo (desde la ropa al tiempo libre pasando por el pensamiento) que intentan igualar a todos.

- La diferencia con el gran grupo, cuando sobrepasa unos límites, acarrea la muerte social. A lo largo de la historia ha habido muchas cosas que era mejor no ser; hoy en día sigue habiendo muchas “distinciones” por razón de sexo, de orientación sexual, de peso, de limitaciones físicas, de forma de hablar, de gustos, o por otras variables. El “todo el mundo lo es” o el “todo el mundo lo tiene” son mucho más importantes para los adolescentes de lo que el mundo adulto calibra a menudo.
- La pertenencia y la identificación con el grupo condicionan problemas emocionales en muchos adolescentes; tras ellas está la aceptación o el rechazo. A veces, por razones estructurales, se está en posiciones de aceptación, por ejemplo por el aspecto físico o por haber sabido establecer relaciones de dominación. Otras veces se forma parte de las personas “disponibles para el rechazo” por tener gafas, por ser extranjero, por pesar unos kilos de más o por andar de determinada manera.
- Son pocas las personas que sufren la intolerancia de los demás, sufren el acoso y concentran una cantidad importante de las conductas de rechazo del grupo. Sin embargo hay que tener en cuenta que, a pesar de ese escaso número, son muchos adolescentes más los que se sienten en peligro de ello y, por lo tanto, harán cuanto esté en su mano para no ser rechazados. Por otro lado las conductas de rechazo son, casi siempre, de una influencia negativa muy intensa: crueldad, reiteración, agresiones...
- Fuera del grupo de los iguales está la nada. O lo que es peor, los otros. Si no eres de los nuestros eres de los otros, un conjunto de cosas sin forma, sin características propias, que sólo se definen por el hecho de ser ajenas al grupo dominante.
- Algunas personas tienen medios y herramientas individuales que les permiten afrontar eso e, incluso, dotarlo de un valor extra para su autoconcepto o su autoestima. Pero otras muchas no encuentran en su familia, en su tiempo libre o en el resto de su medio social, suficientes fuerzas e instrumentos para afrontar la exclusión.
- Una de las posibilidades que tienen las personas rechazadas es pedir ayuda, bien porque la situación se hace insostenible o bien porque quieren cambiar lo que les ocurre. Esa posibilidad es, hasta cierto punto, sencilla puesto que existen fórmulas establecidas para ello. No obstante eso equivale a romper una regla de oro en las relaciones escolares: “chivarse nunca”. Los psicólogos, el profesorado, los padres y las madres “no tienen nada que ver en esto”; acudir a ellos significa romper el círculo. Hasta las personas más excluidas, amenazadas y destruidas por la dominación y el miedo desechan con frecuencia esa posibilidad.
- Algún adolescente elige incluso formar parte del grupo, adoptando un papel que le condena a la insignificancia. A veces ser el tonto, o ser el cabeza de turco habitual, o el payaso, es la única forma que se imagina para formar parte de aquello por lo que se sería capaz de hacer cualquier cosa.



**agresión**  
**dominio**  
**rechazo**  
**amenaza**  
**exclusión**

- El nivel de gregarismo social y conductual que se produce en los grupos adolescentes hace a veces tan imposible diferenciarse de los demás que la única salida es la exclusión y la soledad.
- Como en cualquier microentorno social, en la escuela y entre adolescentes, existen códigos. Además de “no chivarse”, hay otros mandatos que tienen mucha importancia. La diferencia entre los nuestros y los otros es muy importante. Alguien puede ser minusvalorado dentro de una clase o de un grupo, pero nunca se le permitiría a alguien de otro grupo que se comportara igual con esa persona. También hay cosas “que no se pueden dejar pasar”: palabras, insultos, acciones, amenazas, provocaciones, a las que se “tiene” que responder.
- El propio medio escolar favorece la aparición de un elemento que es muy difícil de controlar y que se convierte en una variable muy influyente para las relaciones de dominación y sumisión: el rumor.
- Los adolescentes incorporan un montón de errores de percepción y pensamiento que ven cometer en los modelos de referencia que tienen (fundamentalmente adultos próximos y medios de comunicación). La presunción de intencionalidad en las conductas de los otros, el autocentramiento que nos coloca como blanco y diana de cualquier comportamiento ajeno, las relaciones basadas en la posesión, son pensamientos incorrectos habituales.
- Las formas de liderazgo que la cultura ha ido imponiendo con el tiempo son en su mayoría pertenecientes a formas de dominación. Es posible que individualmente los adolescentes tengan muy claro que existe una relación importante entre la inteligencia y el diálogo como forma de resolver conflictos, incluso que también la tengan entre la estupidez y el uso de la fuerza. Sin embargo han visto y oído demasiadas veces cómo la fuerza se ha impuesto a la palabra; por lo tanto, no hay que sorprenderse de que actúen en consecuencia.
- Una de las razones más habituales para el rechazo y a menudo para la intolerancia y las posturas agresivas y amenazadoras, es el desconocimiento. Ese miedo a lo desconocido ha sido, desde tiempos inmemoriales, un mecanismo de defensa para el ser humano. Hoy en día, la falta de control de ese miedo y de las respuestas que suscita es una de las claves por las que hay un número importante de conductas violentas e intolerantes en la escuela, en la calle y en la sociedad en general.